

Inmigración y multilingüismo en la ciudad de Jaén

Francisco Fernández García¹

¹ Profesor Titular del Área de Lingüística General,
Universidad de Jaén

España

Correspondencia: Francisco Fernández García. Departamento de Filología Española. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Campus Las Lagunillas, s/n. Universidad de Jaén. 23071 - Jaén. España. E-mail: fcofer@ujaen.es

Resumen

Introducción: El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación relativo a la situación de multilingüismo existente en la ciudad de Jaén (una de las ocho capitales de provincia de la Comunidad Autónoma de Andalucía, en el sur de España) a raíz del rápido aumento de la inmigración extranjera en los últimos lustros. Se exponen aquí los puntos de partida de dicha investigación, sus objetivos generales, sus principales líneas de trabajo y ciertas cuestiones metodológicas, para ofrecer después algunos de sus resultados preliminares.

Método: Se define el universo de estudio de la investigación (a saber, toda la población extranjera estable de la ciudad, con ciertas matizaciones para los individuos originarios de países hispanohablantes) y se detallan las directrices fundamentales del proceso de recogida de datos mediante una encuesta sociolingüística y el grado de representatividad de la muestra obtenida. Se discuten las dificultades existentes para el acceso a un conocimiento fiable de las situaciones de multilingüismo.

Resultados: Partiendo de la consideración de la ciudad de Jaén como un núcleo urbano pequeño y no especialmente marcado por el fenómeno migratorio, se presenta la enorme variedad lingüística que la investigación ha puesto al descubierto, con más de noventa lenguas habladas por la población extranjera. Se ofrece el listado de dichas lenguas, especificando el número de informantes que dicen hablarlas como L1 o L2, y se discuten algunos detalles y problemas surgidos en el proceso de elaboración del listado. Se presentan también resultados relativos a la distribución demográfica y la procedencia geográfica de las lenguas.

Conclusión: Se reflexiona sobre el sorprendente multilingüismo que la inmigración está provocando y sobre la conveniencia de que se encaren análisis rigurosos de dichas situaciones como paso previo para las necesarias actuaciones de política lingüística.

Palabras Clave: inmigración, multilingüismo, sociolingüística, encuesta, Jaén

Recepción: 06/06/2011

Aceptación: 20/09/2011

Publicación:

20/09/2011

Abstract

Introduction: This work is part of a research project about multilingualism in the city of Jaén (which is one of the eight Andalusian capital cities, in the south of Spain) as a consequence of a fast increase in the number of immigrants over the past years. Below you will find a description of the above-mentioned research activity starting points, general objectives, main lines of work and some methodology issues. Finally, some preliminary results are outlined.

Methodology: A description of the population targeted by this research activity (that is to say, those foreigners living in Jaén, taking into account some clarifications regarding Spanish-speaking individuals) is carried out in this work. Besides, data collection main strategies are outlined (as far as the sociolinguistic survey that was conducted is concerned) and the degree of representation of the sample is examined. Those difficulties for obtaining reliable results regarding multilingualism are also discussed.

Results: Even though the city of Jaén is a small town not highly populated by immigrants, the research activity that has been carried out has revealed a great variety of languages (over ninety) that are spoken by foreigners. The list of these languages (and the corresponding number of L1 and L2 speakers) is offered below, including a description of the problems that arose when the list was being elaborated. Some results regarding demographic distribution and the geographical origin of the languages are also presented.

Conclusion: Immigration surprising multilingualism is examined and the need for reliable analysis is stated as a prerequisite for eventual necessary linguistic policy actions.

Keywords: Immigration, multilingualism, sociolinguistics, survey, Jaén

Received: 06/06/2011

Acceptance: 09/20/2011

Publication:

09/20/2011

1. Introducción

En este trabajo¹ me propongo presentar algunos de los resultados preliminares obtenidos en el desarrollo de un proyecto llevado a cabo durante los últimos años por un equipo de investigadores de la Universidad de Jaén.² La investigación gira en torno al enorme y rápido aumento de la riqueza lingüística en la ciudad de Jaén (una de las ocho capitales de provincia de la Comunidad Autónoma de Andalucía, en el sur de España) como consecuencia directa del crecimiento de la inmigración extranjera. Dicho crecimiento ha sido notable, como es bien sabido, en el conjunto del estado español durante las últimas décadas. Conforme a los datos que ofrece Lora-Tamayo (2010: 6-7), en dieciocho años, de comienzos de 1991 a finales de 2008 (con el principio de la actual crisis económica), la cantidad de población extranjera en España pasó de 353.367 a 5.598.691 personas, o lo que es lo mismo, se multiplicó casi por dieciséis. En cuanto a la ciudad de Jaén, aunque creció mucho demográficamente durante la mayor parte del siglo XX, se trató tradicionalmente de un aumento basado en el crecimiento natural (frenado a partir de mediados de los años 70) y la inmigración interior (fundamentalmente provincial), puesto que la incidencia de la inmigración extranjera ha sido generalmente mínima y continúa todavía siendo escasa en comparación con el resto de Andalucía y el conjunto del país. Aun así, su crecimiento ha sido rápido en los últimos años. El censo de pobla-

¹ Una primera versión, mucho más breve, fue presentada en el III Congreso internacional sobre lenguas y culturas del mundo (Granada, mayo de 2011).

² Se trata del proyecto de excelencia “Catálogo de lenguas y censo lingüístico de la población extranjera estable de la ciudad de Jaén”, financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía y los Fondos FEDER de la Unión Europea (ref. P07-HUM-03057), con plazo de ejecución 2008-2012. El equipo investigador está formado por Francisco Fernández García (investigador principal), Carmen Conti Jiménez, Elena Felú Arquiola y Marta Torres Martínez. Asimismo, participan en el proyecto dos técnicos: Adoración Herrera Jerónimo y Juan Antonio Chica Sabariego. En su ejecución se está contando con la colaboración de diversas instituciones públicas y privadas, como el Excmo. Ayuntamiento de Jaén, la Subdelegación del Gobierno en Jaén, el Instituto Andaluz de la Mujer, la Asociación Jaén Acoge, la Asociación de Trabajadores Marroquíes en España (ATIME Jaén), la Asociación de Mujeres Inmigrantes (AMIN), el Centro de Educación Permanente Almadén, Cruz Roja Española, el Colectivo de Mauritanos en España, la Fundación Don Bosco, la Asociación Entorno Mujer y la Asociación para la Integración: Diálogo, Participación y Valores (ASIJAEÉN). La investigación, por otro lado, forma parte de las actividades del Grupo de Investigación ALTYA (Análisis lingüístico: teoría y aplicaciones), financiado por la Junta de Andalucía (HUM-834) e incentivado por el Proyecto Campus de Excelencia internacional en patrimonio cultural y natural.

ción de 2001 contabilizaba 1.035 extranjeros, mientras que el Padrón municipal cifraba en 2.901 el número de extranjeros en enero de 2006 (Arroyo López y Menor Toribio, 2007: 104; Menor Toribio, 2008: 363). Dicha cantidad se eleva a 3.756 según nuestros datos más recientes, de 14 de abril de 2011. Esta última cifra constituye, en cualquier caso, un porcentaje reducido en proporción a los 117.336 habitantes de la ciudad en la misma fecha, dato que confirma a Jaén como una ciudad poco marcada por el fenómeno migratorio. Lo reducido de las dimensiones de la población extranjera en la ciudad era precisamente uno de los motivos que no hacía prever una variedad lingüística tan grande como la que la investigación ha puesto al descubierto y de la que hablaremos en el epígrafe 5 de este trabajo, tras describir el conjunto de la investigación que estamos llevando a cabo.

2. Objetivos y plan de la investigación

El enorme y rápido crecimiento de la inmigración en España ha generado una situación para la que, podría argumentarse (Codó, 2008: 14), el país no estaba preparado y que plantea numerosos desafíos para los estamentos gubernamentales en distintos planos, entre ellos el lingüístico. Uno de esos retos, nada secundario, es el de la integración social del inmigrante, aunque sea algo muy discutido qué deba ser y cómo deba encararse tal aspiración, según hemos discutido en trabajos previos (Fernández García, 2009 y 2011). En cualquier caso, parece fuera de duda que dicho proceso de integración habrá de tener como una de sus piezas fundamentales la cuestión lingüística, que, no obstante, no ha recibido aún toda la atención que merece desde ámbitos académicos y políticos.

En dicha tarea, no debe perderse de vista que, como señala García Marcos (2008: 150), el tratamiento que se haga de la vertiente lingüística de la inmigración debería ocuparse de dos aspectos bien diferentes, a saber, del aprendizaje del español por parte de los inmigrantes, por un lado, y de la ubicación sociolingüística de sus lenguas patrimoniales en la sociedad de destino, por otro. Es importante hacer hincapié en esa doble vertiente en la medida en que las políticas lingüísticas de los países receptores de inmigrantes suelen concentrarse esencialmente en la enseñanza de la lengua de destino, olvidándose en buena medida de las lenguas de origen. Una consecuencia directa de dicho planteamiento viene siendo el desconocimiento de las dimensiones de las situa-

ciones de multilingüismo que se están generando, hecho que impide, claro está, ningún tipo de actuación adecuada en relación con ellas.

La conciencia de dicha carencia y necesidad fue la que motivó la puesta en marcha del proyecto investigador algunos de cuyos resultados preliminares ven la luz en este trabajo. Se trata de una investigación que, concentrada en el análisis de la realidad sociolingüística de la ciudad de Jaén en relación con su población extranjera, pretende:

- a) ofrecer un conocimiento profundo y riguroso de la situación de contacto lingüístico que se vive en la ciudad,
- b) contribuir a sentar bases sólidas para la reflexión sobre las actuaciones que pueden llevarse a cabo al respecto y
- c) proporcionar materiales especializados que resulten útiles a los colectivos socioeducativos vinculados a la inmigración.

El objetivo global es, por tanto, realizar una aportación que permita avanzar en las dos direcciones necesarias, es decir, en relación con la enseñanza de la lengua de destino pero también, de manera muy importante, en relación con el apoyo a las lenguas de origen.

El conjunto de la investigación se planteó como una indagación de base macrosociolingüística, apoyada en los estudios genético-tipológicos y con la mirada puesta al mismo tiempo en la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas y la pragmática intercultural. Los resultados finales, que se harán públicos durante el segundo semestre de 2012, se estructuran en dos núcleos de contenido que responden a las dos líneas de trabajo complementarias ya mencionadas: una dedicada al conocimiento de la situación de multilingüismo generada por la inmigración en la ciudad de Jaén y otra orientada a la enseñanza del español a la población inmigrante. En la primera podemos distinguir tres partes, a saber:

- a) la exposición y el análisis detallados del catálogo de lenguas habladas en la ciudad;
- b) la descripción de los distintos grupos de hablantes existentes, con sus respectivos perfiles sociolingüísticos; y

- c) el análisis del papel que las lenguas (de origen y destino) y las actitudes lingüísticas de los hablantes representan en el proceso de integración del inmigrante, concretado también con datos de la ciudad de Jaén.

El segundo núcleo de resultados, relativo a la enseñanza del español, consta igualmente de tres bloques, todos orientados a un mismo fin, el de ofrecer al profesor materiales que le acerquen al origen lingüístico-comunicativo de sus alumnos, de manera que pueda tender puentes entre este y la lengua meta y sus parámetros comunicativos. Los materiales se relacionan en todos los casos con las lenguas aparecidas en el catálogo y se estructuran en tres bloques, ofreciendo:

- d) la presentación, para una serie de lenguas escogidas, de esbozos gramaticales contrastivos con el español;
- e) la explicación selectiva de una serie de claves sobre la incidencia de los distintos trasfondos culturales de los hablantes en su forma de desarrollar la comunicación; y
- f) el acceso a numerosos recursos bibliográficos y digitales específicos para la enseñanza del español a los hablantes de las distintas lenguas integradas en el catálogo.

En este trabajo ofrecemos algunos de los resultados preliminares de la investigación, principalmente relativos al punto a), con la presentación del catálogo de lenguas de la ciudad, además de algunos datos atinentes al punto b), referidos a su distinto peso demográfico.

3. La recogida de datos

3.1 El universo de estudio

Ha sido objeto de nuestro interés el conjunto de la población extranjera de la ciudad de Jaén, sin distingos en cuanto a su zona geopolítica de origen, nacionalidad o estatus socioeconómico, con solo dos restricciones: que los informantes fueran mayores de edad y que residieran de manera estable en la ciudad. En cuanto a la primera cuestión, más allá de las complicaciones legales que lleva aparejado el trabajo con menores, nos hemos concentrado en los mayores de edad por dos motivos: en primer lugar, por-

que, con vistas al catálogo de lenguas, resultaba altamente improbable que los niños y adolescentes extranjeros de la ciudad presentaran lenguas distintas de las habladas por sus padres; en segundo lugar, porque, con vistas al trabajo sociolingüístico sobre los hablantes, nos interesaban especialmente variables de índole sociolaboral y psicosocial vinculadas con la población adulta. En cuanto al carácter estable de la residencia, puesto que hemos trabajado con el objetivo de plasmar con nitidez la situación lingüística de la ciudad, hemos considerado oportuno excluir como posibles informantes a aquellos individuos en situación de manifiesta temporalidad, como ocurre, paradigmáticamente, con los temporeros agrícolas.

En relación con el objetivo de entrar en contacto con toda la población extranjera, sin excepciones en función de su origen, conviene realizar algunas puntualizaciones, empezando por las relativas a los informantes procedentes de países hispanoamericanos. El hecho de que se trate de hablantes que poseen el español como lengua materna los aleja, en principio, del núcleo de interés de nuestro estudio, centrado en analizar la situación de la población extranjera como población cuya lengua materna es distinta del español; este hecho los aleja, en principio, decimos, del centro de interés, pero no completamente, en la medida en que, aunque la mayoría de la población hispanoamericana posee el español como *única* lengua materna, no se da siempre el caso, de manera que sin su testimonio el mapa lingüístico de la ciudad habría quedado incompleto al no reflejar la presencia de lenguas amerindias. Por ello, aun suponiendo la población jiennense de tal procedencia casi la mitad de la población extranjera censada en la ciudad, se optó por encuestar solo a quienes declararan poseer alguna otra lengua materna además del español. De este modo, aunque se ha entrado en contacto con una gran parte de los hispanoamericanos de la ciudad, únicamente se ha encuestado a un pequeño porcentaje de ellos.

Y, si venimos hablando de individuos de origen hispanohablante, no podemos dejar de mencionar el caso específico de los ecuatoguineanos. En esta ocasión, aun tratándose de un país que tiene el español como lengua oficial, la situación es distinta por varios motivos. Recordemos que la gran mayoría de los países hispanoamericanos tienen el español como única lengua oficial, salvo casos excepcionales que suman una segunda lengua de origen amerindio; frente a ello, en Guinea Ecuatorial el español es cooficial con el francés y el portugués, reconociéndose, además, un amplio uso de di-

versas lenguas locales. De hecho, de los once informantes ecuatoguineanos con los que se ha contactado en Jaén,

- a) ninguno dice hablar exclusivamente el español como lengua nativa, poseyendo al menos una más (fang, annobonés o combe);
- b) solo seis colocan el español como primera lengua, mientras que el resto colocan por delante el fang o el annobonés;
- c) uno de ellos reconoce como única lengua nativa el fang.

Estos datos, aunque procedan únicamente de once individuos, parecen confirmar que la consideración de Guinea Ecuatorial como un país hispanohablante, equiparado en este sentido con otros como Argentina o Chile, no resulta del todo procedente. Por ello, los datos de los informantes ecuatoguineanos si han sido procesados junto con los procedentes del resto de población extranjera.

Hemos de referirnos también a la posibilidad de dejar fuera del estudio a los informantes de determinadas procedencias en función del potencial económico del país en cuestión, como hacen no pocas investigaciones relativas a la inmigración. Así, por ejemplo, Pérez Yruela y Rinken (2005: 12), cuyo trabajo, de índole sociológica, se centra en la integración de los inmigrantes en Andalucía, afirman que su investigación se restringe a los que llaman “inmigrantes de países menos desarrollados” que España, lo que deja fuera, por ejemplo, gran parte de Europa, Estados Unidos o Japón. Se trata de la diferencia entre *inmigrantes* y *extranjeros* que discute Calvo (2010: 18-20) o, en otros términos, entre la conocida como *inmigración económica* y los que algunos han denominado *fortunate immigrants* (Lindenfeld y Varro, 2008: 115-117), que no proceden de países pobres (o *en vías de desarrollo* o *economías emergentes*, con un lenguaje políticamente más correcto), que no se desplazan en migraciones masivas, que no se ven afectados por la característica preocupación acerca del modo en que son percibidos por la población local o presentados por los medios de comunicación, que frecuentemente forman familias mixtas con algún ciudadano local y que, por último, han emigrado más por decisiones personales que obligados por motivos económicos, políticos o religiosos. En nuestro caso, ningún país ha sido dejado al margen y los datos procedentes de zonas como las excluidas por Pérez Yruela y Rinken cumplen una doble funcionalidad: en cuanto al estudio de las lenguas, al igual que los países hispanoamericanos, contribuyen

a completar el mapa lingüístico de la ciudad; en cuanto al estudio de los hablantes, sirven de contrapunto y referencia comparativa en relación con otros países de un nivel económico manifiestamente inferior al español.

3.2 La encuesta

El eje en torno al cual se ha desarrollado la actividad del proyecto ha sido la recogida de datos mediante una encuesta sociolingüística, un cuestionario que ha sido propuesto a los informantes siempre con la presencia activa de uno o dos técnicos del proyecto. La representatividad de la muestra obtenida es alta, como se desprende de la tabla 1, en la que ofrecemos, por un lado, el número de países con población inmigrante mayor de edad representados en el Padrón de la ciudad junto con el número de países de los que ha sido encuestado algún ciudadano; mostramos también, por otro lado, el número total de individuos mayores de edad empadronados junto al número total de individuos encuestados:³

Tabla 1. Datos relativos a la representatividad de la encuesta

	Padrón		Encuesta	
	Países	Individuos	Países	Individuos
África	21	840	16	703
América	3	39	3	51
Asia	12	269	10	315
Europa	21	456	22	192
Total	57	1604	51	1261

Resulta manifiesta, como decimos, la alta representatividad de los datos y, con ella, la idea de que los resultados obtenidos podrán reflejar de manera certera la heterogeneidad cultural de la población extranjera de la ciudad. De hecho, si observamos las cifras con detenimiento, podremos apreciar no solo que el número de individuos encuestados se acerque al número de inscritos en el Padrón (como en el caso de África) sino que incluso lo supere (como en los casos de América o Asia). Ello obedece a la circunstancia de que una apreciable parte de la población extranjera de la ciudad, incluso aun-

³ Los datos del Padrón corresponden a septiembre de 2010. Las encuestas fueron realizadas entre abril de 2009 y diciembre de 2010. Se excluyen en esta tabla los datos correspondientes a los informantes de países hispanohablantes.

que resida en ella de forma estable, no se halla empadronada. Solo en el caso de Europa el número de individuos encuestados ha resultado significativamente reducido en comparación con el de empadronados (en torno al 42%), si bien es cierto que este hecho se ha visto compensado en parte con la variedad geográfica de su procedencia (superior, incluso, a la de los empadronados).

Pasemos ahora al diseño del cuestionario. Para cualquier investigación basada en un trabajo de campo como el nuestro resulta obvia la necesidad de un mecanismo sistemático de recogida de datos. A dicha necesidad respondió el desarrollo del cuestionario que posteriormente hemos presentado a los informantes y cuyo diseño planteó, desde su mismo comienzo, retos e interrogantes tanto en lo relativo a sus contenidos como en lo tocante a su forma. En cuanto al contenido, se trataba de obtener la máxima cantidad de datos relevantes sobre el perfil lingüístico y sociolingüístico de los informantes, pero resultaba determinante la necesidad de no sucumbir ante la tentación del *cuanto más mejor*, siendo ello así por la sencilla razón de que una encuesta excesivamente extensa podía, manifiestamente, provocar rechazo en los informantes. En cuanto a la forma, se planteó la disyuntiva entre preguntas abiertas y cerradas, dados los inconvenientes que ambos tipos plantean (García Marcos, 1999: 149). Se optó, en este sentido, por combinar las dos fórmulas, escogiendo la más adecuada en cada caso según la cuestión planteada, a saber, un ítem cerrado cuando el abanico de respuestas estaba claramente delimitado de antemano y un ítem abierto cuando esto no era así. Para el análisis de los datos obtenidos en las preguntas abiertas se está procediendo a un estudio detenido del conjunto de las contestaciones de los informantes que permita elaborar un abanico de respuestas tipo en torno al cual poder encarar un recuento estadístico.

Debemos señalar también que hemos manejado dos modelos de encuesta: la que podríamos llamar encuesta *estándar* y la que podríamos denominar breve encuesta *de urgencia*. La primera solicitaba, además de datos personales básicos, información socio-laboral del individuo en los países de origen y destino, información sobre lenguas maternas y aprendidas, información específica sobre conocimiento de la lengua española e información sobre actitudes lingüísticas hacia la lengua materna y hacia el español; la segunda, utilizada solo cuando el encuestador consideraba que podía “perder” al informante, solicitaba únicamente los datos personales básicos y la información sobre lenguas maternas y aprendidas. La proporción de encuestas de uno y otro tipo (incluyendo

el total de encuestas realizadas, también las de los informantes hispanoamericanos) ha sido la siguiente:

Tabla 2. Proporción de encuestas estándar y encuestas de urgencia

	Encuestas estándar		Encuestas de urgencia		Total
	nº	%	nº	%	
África	442	62,9	261	37,1	703
América	117	69,2	52	30,8	169
Asia	170	54,0	145	46,0	315
Europa	130	67,7	62	32,3	192
Total	859	62,3	520	37,7	1379

El análisis de los datos, y con él el resto de trabajo investigador paralelo, ha llevado dos calendarios distintos en función del tipo de información pertinente para cada ámbito. Así, aquellos aspectos del proyecto que se relacionaban directamente con el catálogo de lenguas (como la determinación de su filiación genética, su caracterización gramatical o la búsqueda de información bibliográfica específica) vienen desarrollándose paulatinamente desde poco después del comienzo de la implementación de la encuesta, a medida que se ha ido documentando la presencia creciente de determinadas lenguas en la ciudad. Por el contrario, aquellos aspectos de la investigación que se relacionaban con el censo de hablantes (como el perfil sociolingüístico de los hablantes, el mapa lingüístico de la ciudad o las actitudes lingüísticas) no han podido ser abordados de lleno hasta contar con el conjunto de datos definitivos (actualmente en proceso), habiéndose realizado previamente solo algunos acercamientos preliminares con datos parciales.

4. El acceso al conocimiento del multilingüismo

Decir que la ciudad de Jaén carecía hasta el momento de un estudio pormenorizado sobre la diversidad lingüística de su población extranjera, por muy cierto que sea, es realmente decir muy poco, en la medida en que son muy escasos, en general, los conocimientos que a ese respecto poseemos sobre la situación en España. De hecho, como señalan Extra y Gorter (2008: 33-34) respecto del conjunto de la Unión Europea, el grueso de los esfuerzos relacionados con las situaciones de contacto lingüístico generadas por los flujos migratorios se viene centrando en la adquisición de la lengua de destino por parte de los colectivos inmigrantes, mientras que la atención prestada a las len-

guas de origen es escasa y escaso es, en consecuencia, el conocimiento de la situación en este sentido. No es infrecuente, por ello, que se califique de “urgente” la necesidad de un análisis profundo (Nygren-Junkin, 2008: 274; Barni y Bagna, 2008: 297) que permita sentar las bases para la puesta en marcha de intervenciones certeras. Es más, desde una perspectiva general, puede afirmarse que, salvo excepciones, poseemos un conocimiento bastante escaso a nivel internacional sobre la composición multilingüística de los núcleos urbanos; y, si tenemos en cuenta que la mitad de la población mundial vive en ciudades, ello significa ignorar en gran medida la distribución real de las lenguas en el mundo (Veselinova y Booza, 2009: 145).

El progresivo aumento de la conciencia sobre la necesidad de cubrir ese vacío ha hecho que de unos años a esta parte hayan comenzado a surgir iniciativas investigadoras en dicha línea, con vistas a obtener una información rigurosa sobre las situaciones de multilingüismo generadas por la inmigración. Trabajos como estos vienen poniendo de manifiesto la enorme variedad lingüística que los movimientos migratorios están provocando, siendo ello así incluso en pequeños núcleos de población, hecho que complica la obtención de datos fiables a gran escala. Muy distinto sería el análisis si se pudiera contar *a priori* con datos generales al respecto mediante los censos de población, como ocurre en Estados Unidos. Así, por ejemplo, Veselina y Booza pueden abordar de forma estadística la situación lingüística del conjunto de la población de Detroit, con más de tres millones y medio de habitantes, a partir de la información contenida en los censos oficiales. El problema, claro está, reside en que dicha información, como los mismos autores reconocen (Veselina y Booza, 2009: 149-150), está plagada de inconsistencias y errores y ha sido recopilada sin el necesario rigor desde el punto de vista lingüístico, de manera que el conjunto de sus resultados carece de fiabilidad ya desde el comienzo.

Y, si dichos resultados no son fiables, qué decir de un caso como el de Calvo (2010: 36-40), que presenta la relación de lenguas habladas por los inmigrantes residentes en España partiendo únicamente de su nacionalidad. Podemos mencionar, por ejemplo, que elimina directamente del cómputo a todos los países hispanoamericanos y a Guinea Ecuatorial, argumentando que se trata de territorios en los que se habla español: por muy cierto que ello sea, tal eliminación implica obviar que hay muchos hablantes, especialmente en el caso de los ecuatoguineanos –como ya hemos visto–, que no solo tienen el español como lengua materna, que no lo tienen como primera lengua o incluso,

en algunos casos, que simplemente no lo hablan. O, por mencionar un segundo ejemplo aún más llamativo, Calvo sostiene que más de 750.000 inmigrantes en España hablan árabe en la medida en que es una lengua hablada en Irán, Irak, Israel, Jordania, Líbano, Palestina, Siria, Argelia, Egipto, Etiopía, Marruecos, Mauritania, Túnez y Turquía, premisa que le permite contar como hablantes de dicha lengua a todos los extranjeros afincados en España procedentes de dichos países. Más allá de la enorme simplificación que implica hablar de “árabe” a secas (trataremos de ello en 5.1), hay varios hechos que, de puro evidentes, ni siquiera habría que mencionar, como son:

- a) que en el conjunto de esos países se habla una gran cantidad de lenguas, más allá de las distintas variedades de árabe;
- b) que en algunos de ellos ninguna variedad de árabe se encuentra entre las lenguas más habladas; y, por tanto,
- c) que muchos individuos de dichas nacionalidades no tendrán una variedad de árabe como primera lengua o, sencillamente, no la hablarán en absoluto.

Ahora bien, más allá de ciertos errores de bulto como los ahora mencionados, parece claro, volviendo al ejemplo de Veselina y Booza (2009), que los censos de población podrían ser una poderosa herramienta de análisis lingüístico si los estamentos públicos adquirieran una conciencia real de la importancia de la cuestión e incorporaran a expertos del ramo en los equipos que gestionan su realización. Entretanto, dada la enorme dificultad, como decíamos, de obtener datos fiables a gran escala, el único procedimiento razonablemente viable parece ser, como sostiene Nygren-Junkin (2008: 274), la realización de “calas” representativas en el ámbito local, que presenta un volumen de trabajo asumible para los equipos de investigación al tiempo que constituye un todo en sí mismo, sobre el que poder obtener conclusiones y proponer actuaciones. Y la única vía fiable de obtención de datos continúa siendo la ejecución de encuestas supervisadas directamente por los equipos investigadores. Los datos que aparecen a continuación son, pues, parte del resultado de la cala lingüística que hemos realizado en la ciudad de Jaén con la intención de cubrir, aunque solo sea muy parcialmente, la carencia de conocimientos de nuestra sociedad acerca de la nueva Babel de la globalización.

5. Las lenguas de la ciudad de Jaén

5.1 Catálogo de lenguas

Tras el filtrado, procesamiento y análisis de los datos recogidos en la encuesta en lo tocante a las lenguas habladas por la población extranjera estable de la ciudad, se ha concluido que el número asciende a 92. Dichas lenguas, listadas por orden alfabético y acompañadas por la cantidad de individuos afirman hablarlas como L1 o L2, son las siguientes (sobre el total de encuestas realizadas, 1379, es decir, incluyendo a los informantes de origen hispanoamericano):

Tabla 3. Lenguas habladas en la ciudad junto con su número de hablantes

LENGUA	L1	L2
1. Akano	2	--
2. Albanés	3	--
3. Alemán	10	41
4. Annobonés	3	--
5. Árabe argelino	18	1
6. Árabe chádico	1	--
7. Árabe egipcio	--	1
8. Árabe hassanía	27	2
9. Árabe levantino del sur	2	--
10. Árabe libanés	4	1
11. Árabe marroquí	439	15
12. Árabe moderno o fosha	--	230
13. Árabe palestino	5	--
14. Árabe tunecino	3	--
15. Aymará	14	1
16. Bambara	31	2
17. Bereber rifeño	35	2
18. Bielorruso	5	--
19. Búlgaro	3	--
20. Caboverdiano	2	--
21. Catalán	--	2
22. Checo	4	--
23. Chino Hakka	1	--
24. Chino Hui	1	--

25. Chino Mandarín	171	2
26. Chino Min	19	--
27. Chino Wu	64	1
28. Chino Xiang	3	--
29. Chino Yuè	15	--
30. Combe	1	--
31. Coreano	1	--
32. Crioulo	--	1
33. Danés	1	--
34. Edo	16	--
35. Emiliano	1	--
36. Enzebi	2	--
37. Español	147	--
38. Fang	8	--
39. Finés	1	1
40. Francés	68	529
41. Friulano	2	--
42. Georgiano	1	--
43. Griego	--	1
44. Guaraní	35	--
45. Hebreo	2	5
46. Hindi	16	8
47. Húngaro	5	--
48. Inglés	71	470
49. Irlandés	1	--
50. Italiano	18	32
51. Japonés	1	8
52. Letón	1	--
53. Lituano	1	--
54. Mahongwe	1	--
55. Malayalam	34	--
56. Mandinga	6	1
57. Masango	1	--
58. Moldavo	1	--
59. Moré	1	--
60. Napolitano-calabrés	2	--
61. Neerlandés	2	11
62. Nepalí	1	--
63. Penyabí	50	--
64. Persa	3	1

65. Pidgin nigeriano	1	--
66. Polaco	6	5
67. Portugués	38	21
68. Provenzal	1	--
69. Pulaar	10	2
70. Punu	2	--
71. Quechua	66	2
72. Rumano	69	3
73. Ruso	41	20
74. Serbio	--	1
75. Serer	2	--
76. Shelja	14	8
77. Shipibo	1	--
78. Shuar	1	--
79. Siciliano	1	--
80. Sira	--	1
81. Soninke	9	1
82. Sose	--	1
83. Swahili	1	--
84. Taiwanés	1	--
85. Tamazight	7	1
86. Tamil	1	--
87. Tártaro	2	--
88. Teke	1	--
89. Turco	4	2
90. Ucraniano	8	--
91. Urdu	68	3
92. Volofó	120	3

El hecho de que en una ciudad como Jaén, pequeña y con una reducida proporción de población de origen extranjero, vivan individuos que hablan más de noventa lenguas distintas lleva a pensar, de manera casi automática, en la idea de que en esta ciudad existe una alta diversidad lingüística. No obstante, tomando técnicamente este concepto de diversidad (Greenberg, 1956), lo cierto es que no puede sostenerse tal afirmación, en la medida en que hay un abrumadoramente mayoritario porcentaje de población que habla una y la misma lengua (el español) mientras que el resto se hablan muy

minoritariamente. Por otra parte, señalemos que la gran mayoría de estas lenguas (concretamente 84) son habladas como L1, es decir, como lengua materna, por uno o más individuos de la ciudad; una buena parte de ellas (32 de esas 84), además de aparecer como L1, aparecen también como L2 en otros individuos, es decir, como lenguas aprendidas. Un reducido grupo (8), por último, aparece solo como L2 pero no como lengua materna.

Son muchas las observaciones que podrían hacerse en relación con el listado que acabamos de presentar, dada la complejidad de los datos obtenidos en la encuesta y dada la porosidad de la siempre polémica frontera entre los conceptos de lengua y dialecto, pero nos limitaremos aquí a algunas de las principales. Empezaremos por la presencia del español y el catalán. Aclaremos, en primer lugar, que no hablamos de un catálogo de *lenguas extranjeras* sino de lenguas *de la población extranjera*. Eso justifica la presencia del catalán, que aparece como L2 en dos informantes, uno senegalés y otro francés. En cuanto al español, la cuestión es distinta. Como L2 se le supone, en principio, aunque sea con un grado de dominio muy variable, a la inmensa mayoría de población extranjera de la ciudad, por lo que no ha sido tenido en cuenta aquí. Sí hemos tomado en consideración, sin embargo, los casos en los que el español ha sido declarado como lengua materna del informante, concretamente 147. Si restamos a esta cantidad las 111 apariciones correspondientes a informantes hispanoamericanos, encontramos entonces que han sido 36 los informantes de otras procedencias que han declarado tener el español como lengua materna, principalmente, por este orden, marroquíes (12), ecuatorianos (10) y franceses (4).

Pasemos a otro aspecto probablemente llamativo del listado: la gran variedad de lenguas enmarcadas dentro de las que suelen denominarse, respectivamente, árabe y chino. No pocos trabajos dedicados al análisis del multilingüismo, como el de Nygren-Junkin (2008), el de Edwards (2008) o el de Veselina y Booza (2009), las engloban en una sola unidad (a veces con advertencias al respecto y a veces sin ellas), si bien es cierto que dicha actitud responde más a la conveniencia del investigador que al rigor lingüístico, en la medida en que la realidad (tanto gramatical como comunicativa) de dichas lenguas impide su consideración como meras variantes dialectales. Hagamos también referencia a la presencia de lenguas bereberes. En el catálogo aparecen atestiguadas tres de ellas (el tamazight, el shelja y el rifeño), identificadas como tales por varias de-

cenas de informantes. Ahora bien, hasta 47 informantes marroquíes han indicado simplemente hablar “bereber”, sin especificar realmente la lengua. Ello quiere decir, por consiguiente, no solo que el número de hablantes de tamazight, shelja y rifeño será en realidad mayor del recogido en nuestros datos sino también que, probablemente, sea hablada en Jaén alguna otra lengua bereber.

Y han sido muchos, como podrá imaginarse, los problemas que han ido surgiendo hasta llegar a una lista de lenguas como la presentada aquí. Entre ellos, por ejemplo, nos hemos encontrado con varios nombres de lenguas que, tal y como habían sido facilitados por los informantes, han resultado irreconocibles. O el problema de nombres de lenguas parecidos, como el pular y el pulaar. La segunda de estas lenguas está atestiguada en algo más de una decena de hablantes de varios países africanos; sin embargo, en doce informantes senegaleses resulta imposible saber cuál de las dos fue la lengua que indicaron, de manera que, no teniendo constancia fehaciente de la aparición del pular, esta lengua no ha sido incluida en el catálogo, aunque su presencia en la ciudad es altamente probable.

5.2 Distribución demográfica y procedencia geográfica

Más allá de qué lenguas componen el catálogo, nos interesa también analizar su distinto peso demográfico en la ciudad y su distribución entre la población según las zonas de procedencia. En cuanto al primer aspecto, parece evidente que no habrán de tener la misma consideración para, pongamos por caso, planificar acciones de política lingüística, lenguas como el coreano, el georgiano o el lituano, que cuentan con un solo hablante, frente a otras lenguas que realmente tienen relevancia demográfica en la ciudad. Entre ellas, observamos que el idioma que tiene mayor presencia como lengua materna es, con diferencia, el árabe marroquí (cuyos hablantes proceden de Marruecos en un 99,3%), hecho nada sorprendente a la luz de los datos de población extranjera de la ciudad. Junto con él, solo superan los cien hablantes el chino mandarín (el 99,4% de cuyos hablantes proceden de China) y el volof (con el 94,2% de los hablantes procedentes de Senegal). Además de ellas, destacan tres lenguas con una muy significativa representatividad como L2 entre la población extranjera, de presencia transversal entre nacionalidades y, por consiguiente, susceptibles de ser usadas como lengua franca tanto

entre extranjeros como entre ellos y los hispanohablantes (españoles y latinoamericanos): por este orden, el francés, el inglés y el árabe moderno o foshá.

Si analizamos con detenimiento la presencia de esas tres últimas lenguas (ya sea como L1 o como L2), veremos la importancia del hecho que acabamos de mencionar. El francés, cuyo peso en la población extranjera de Jaén parece claramente correr paralelo a la importancia de la población originaria de África, es hablado por individuos procedentes del 67,2% de los países representados, con una especial presencia entre los africanos y la menor representatividad entre los asiáticos (de hecho, si eliminamos a este último bloque, el francés aparece en individuos del 75% de los países, quedando por debajo de ese porcentaje, curiosamente, solo Europa). El inglés, por su parte, aunque con una presencia cuantitativa ligeramente inferior, se halla muy repartido entre individuos de todas las procedencias, con hablantes del 93,1% de los países, como cabe esperar de su estatus de lengua franca mundial. En cuanto al foshá, por último, aparece principalmente en hablantes marroquíes, pero informantes de hasta el 24,1% de los países declaran hablarlo, principalmente africanos y de oriente medio.⁴

Volviendo a las lenguas maternas, en un segundo nivel de importancia (tras el árabe marroquí, el chino mandarín y el volofó) encontramos cinco lenguas habladas por entre 50 y 100 individuos: el urdu, el rumano, el quechua, el chino wu y el penyabí (además del inglés y el francés, que aparecen también en este escalón de representatividad como L1). Cabe señalar que, más que probablemente, el rumano se encontrará, en términos reales, en el primer escalón (quizás en tercer lugar, por detrás del chino man-

⁴ El análisis de los datos sobre el conocimiento de segundas lenguas que poseen los encuestados podría parecer, a primera vista, no especialmente relevante si pensamos en el aprendizaje del español como nueva lengua del inmigrante, pero realmente puede llegar a serlo. En este sentido, Cenoz (2008: 123) sostiene que el aprendizaje previo de una L2 (con instrucción formal o sin ella) puede incidir de manera significativa en el aprendizaje de lenguas adicionales, puesto que el aprendiz que ya ha encarado el proceso con anterioridad ha desarrollado estrategias de aprendizaje y una conciencia metalingüística. Además, la base sobre la que se cimentará la lengua adicional no estará ya constituida solo por la L1 sino también por la L2, hecho especialmente significativo cuando la L1 del inmigrante resulta genética y tipológicamente lejana de la lengua adicional (pongamos por caso, una lengua no indoeuropea respecto del español) pero la L2 resulta mucho más cercana (pongamos por caso, una lengua romance): la L2 podrá crear puentes de transferencia de los que el aprendiz carecería, en caso contrario, por completo.

darán), pero la localización de informantes procedentes de Rumanía ha sido, sin duda, uno de los mayores escollos con que nos hemos encontrado en el trabajo de campo. De las restantes 81 lenguas que aparecen en el catálogo, 28 han sido atestiguadas por una cantidad de informantes inferior a 50 y superior a cinco (sumando las apariciones como L1 y como L2), mientras que la mayoría, 53, aparecen solo de forma testimonial, con una cantidad de entre 1 y 5 informantes.

Cuando se analizan las lenguas presentes en la ciudad según la procedencia geográfica de los informantes, afloran algunos hechos que llaman la atención. Así, al revisar la lista de lenguas habladas por la población africana observamos que aparece el 52,2% del total de lenguas del catálogo. Si bien es cierto que más de la mitad de los informantes encuestados (y más de la mitad de la población extranjera no hispanohablante de la ciudad) es de procedencia africana, no es menos cierto que sus países de procedencia suponen solamente el 27,6% del total de países del estudio y que, además, más de la mitad de encuestados africanos proceden de un mismo país, Marruecos; la variedad lingüística de la población africana de la ciudad es, por tanto, manifiesta. Y algo muy semejante ocurre con la población asiática, en cuyos informantes aparece el 33,7% de las lenguas del catálogo aunque los países asiáticos incluidos en la muestra suponen solo el 19,6% del total de los países representados. Apreciablemente inferior, sin embargo, es la variedad lingüística que muestran los informantes americanos (tanto los procedentes de países hispanohablantes como el resto) y los europeos. Estos datos vienen a corroborar la idea de que las situaciones de multilingüismo en el mundo son más frecuentes de lo que habitualmente se piensa y que la tradicional tendencia hacia los modelos monolingües en occidente ha sido la causa de esa errónea concepción. De hecho, si tomamos los datos del catálogo de lenguas y los comparamos por continentes, obteniendo una ratio lenguas/país, confirmamos claramente estos hechos bien conocidos por los lingüistas. En la tabla 4 mostramos, para cada continente:

- a) el número de países incluidos en la muestra,
- b) el número total de lenguas (L1+L2) habladas por los informantes de cada procedencia y la ratio lenguas/país, y
- c) el número de lenguas maternas habladas por los informantes de cada procedencia y la ratio lenguas/país.

Tabla 4. Ratio lenguas/país para cada continente representado en la muestra

	Nº PAÍSES	L1+L2	RATIO	L1	RATIO
Asia	10	31	3,10	23	2,30
África	16	48	3,00	35	2,19
América (países no hisp.)	3	8	2,67	5	1,67
América (países hisp.)	7	15	2,14	10	1,43
Europa	22	39	1,77	31	1,41

Si hablamos del conjunto de lenguas halladas (L1+L2), los informantes procedentes de países asiáticos y africanos (por este orden) son los que muestran, con diferencia, una mayor variedad lingüística, seguidos por los dos grupos de países americanos y con el grupo europeo situado claramente como el de menor variedad lingüística. Y, si nos fijamos solo en las lenguas maternas (L1), se conforman claramente dos bloques homogéneos: Asia y África por un lado, el de la mayor diversidad, y América y Europa por otro, el más cercano al monolingüismo.

6. Valoraciones finales

El presente trabajo se proponía presentar las líneas maestras de la investigación que desde hace unos años viene realizándose en la Universidad de Jaén sobre la situación lingüística de esta ciudad a raíz de la incidencia de la inmigración extranjera, para ofrecer después algunos de sus resultados preliminares. Así, a partir de la toma en consideración del volumen que dicho fenómeno alcanza en la ciudad, hemos pasado revista a los puntos de partida de los que arranca la investigación, sus objetivos generales, el plan de trabajo y los resultados esperados y, de hecho, en vías de consecución. Hemos profundizado después en cuestiones metodológicas, ofreciendo detalles sobre el proceso de recogida de datos, a saber, la delimitación del universo de estudio, el diseño de la encuesta y la representatividad de la muestra obtenida. Por último dentro de lo que podríamos considerar la primera parte del trabajo, hemos reflexionado sobre las vías con que contamos para el acceso al conocimiento del multilingüismo en las ciudades y las principales dificultades al respecto.

En la segunda parte del trabajo hemos presentado los datos sobre la diversidad lingüística hallada en la ciudad de Jaén, con unas cifras que resultan, cuando menos,

sorprendentes. Pensemos, por ejemplo, que Edwards (2008: 255) informa de que en la ciudad políglota por excelencia, Londres, se hablan unas 300 lenguas; y en Jaén, con una población total que no alcanza los 118.000 habitantes y una población extranjera realmente ínfima en comparación con la londinense, hemos hallado cerca de una centena. Esta comparación nos da pistas sobre el modo en que el fenómeno de la globalización está afectando a la distribución de las lenguas en el mundo, de manera que Babel ya no solo existe en las grandes urbes sino que, lejos de ello, toma cuerpo hasta en pequeños núcleos de población.

En el segundo epígrafe de este trabajo hablábamos de la necesidad de que los poderes públicos encaren, como parte esencial de los procesos de integración de los inmigrantes, el tratamiento de la situación lingüística y de que lo hagan de forma bidireccional, atendiendo tanto a la enseñanza de la lengua de destino como a la ubicación sociolingüística de las lenguas de origen. Pero para la consecución de uno y otro objetivo hace falta un conocimiento fiable, contrastado, de la situación sobre la que se aspira actuar así como una fundamentada reflexión teórica al respecto y unos materiales adecuados a los fines que se persiguen. Y ahí es donde los lingüistas tenemos una gran responsabilidad. La investigación que venimos desarrollando desde la Universidad de Jaén y de cuyos resultados hemos traído aquí solo una pequeña muestra aspira, desde la conciencia de sus modestas dimensiones, a cumplir su parte de dicha responsabilidad.

7. Bibliografía

- ARROYO LÓPEZ, E., y J. MENOR TORIBIO (2007). *Atlas demográfico y social de la ciudad de Jaén*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.
- BARNI, M., y C. BAGNA (2008). Immigrant languages in Italy. En G. Extra y D. Gorter (eds.), *Multilingual Europe: Facts and Policies* (2008: 293-313). Berlín: Mouton de Gruyter.
- CALVO, M. (2010). *La inmigración en España: estado de la cuestión*. Madrid: Universidad de Alcalá.
- CENOZ, J. (2008). The Acquisition of Pragmatic Competence and Multilingualism in Foreign Language Contexts. En E. Alcón Soler y M. P. Safont Jordá (eds.), *Intercultural Language Use and Language Learning* (2008: 123-140). Dordrecht: Springer.
- CODÓ, E. (2008). *Immigration and Bureaucratic Control. Language Practices in Public Administration*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- EDWARDS, V. (2008). New minority languages in the United Kingdom. En G. Extra y D. Gorter (eds.), *Multilingual Europe: Facts and Policies* (2008: 253-270). Berlín: Mouton de Gruyter.
- EXTRA, G., y D. GORTER (2008). The constellation of languages in Europe: an inclusive approach. En G. Extra y D. Gorter (eds.), *Multilingual Europe: Facts and Policies* (2008: 3-60). Berlín: Mouton de Gruyter.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (2009). Bases para la gestión de una situación de multilingüismo derivada de la inmigración. *Cultura, Lenguaje y Representación / Culture, Language and Representation*, 7, 59-76.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, F. (2011). Inmigración, política lingüística y sistema educativo. *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 25, 383-393.
- GARCÍA MARCOS, F. J. (1999). *Fundamentos críticos de sociolingüística*. Almería: Universidad de Almería.
- GARCÍA MARCOS, F. J. (2008). *Bases de planificación lingüística para Andalucía*. Almería: Universidad de Almería.
- GREENBERG, J. H. (1956). The measurement of linguistic diversity. *Language*, 32, 109-115.

- LINDENFELD, J., y G. VARRO (2008). Language maintenance among ‘fortunate immigrants’: The French in the United States and Americans in France. *International Journal of the Sociology of Language*, 189, 115-131.
- LORA-TAMAYO, G. (2010). España y la inmigración extranjera. *Segundas lenguas e inmigración en red*, 3, 3-25.
- MENOR TORIBIO, J. (2008). La población extranjera en la provincia de Jaén. Cifras para el año 2006 y variaciones interanuales entre 2005-2006. En G. Esteban de la Rosa (coord.), *Estudios e informes sobre la inmigración extranjera en la provincia de Jaén 2005-2006* (2008: 347-388). Granada: Comares.
- NYGREN-JUNKIN, L. (2008). Immigrant minority languages in Sweden. En G. Extra y D. Gorter (eds.), *Multilingual Europe: Facts and Policies* (2008: 271-292). Berlín: Mouton de Gruyter.
- PÉREZ YRUELA, M., y S. RINKEN (2005). *La integración de los inmigrantes en la sociedad andaluza*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VESELINOVA, L. N., y J. C. BOOZA (2009). Studying the multilingual city: a GIS-based approach. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 30, 145-165.

[Página en blanco por razones de paginación]